

## 26.

# Charlotte Perkins Gilman

Hartford, Connecticut (EE. UU.), 1860-  
Pasadena, California (EE. UU.), 1935

Núria Sara Miras Boronat

### Resumen

**C**harlotte Perkins Gilman fue una pensadora socialista y feminista de la *progressive era* estadounidense. Escribió poesía, ensayo y ficción; ocasionalmente se ganaba la vida como ilustradora y conferenciante. Era autodidacta y se interesó por una gran cantidad de temas, desde la biología a la historia, pasando por la economía, la filosofía, la religión y la sociología. Su cuento *The Yellow Wall-paper* (1892), considerado un clásico de la narrativa gótica, denunció con vehemencia el sesgo de género de la psiquiatría americana. Escribió la primera obra conocida de economía política feminista, *Women and Economics* (1898), reivindicando el valor económico de los cuidados. En su obra madura, la autora critica el androcentrismo de nuestra cultura en todos los ámbitos, anticipándose a algunos argumentos de la denominada segunda ola feminista.

### Biografía

Charlotte Perkins nació el 3 de julio de 1860 en Hartford (Connecticut). Gilman fue el apellido que tomó de su segundo marido y hoy día se la conoce por este último. Fue la tercera hija de Mary Fitch Westcott, de Providence, y de Frederick Beecher Perkins. El padre era descendiente de una de las grandes familias de Nueva Inglaterra. El bisabuelo de Charlotte

era el Dr. Lyman Beecher (1775-1863), párroco presbiteriano y promotor de la *American Temperance Society*. Lyman Beecher tuvo doce hijos e hijas, todos volcados en la filantropía social. Una de estas hijas fue la escritora Harriet Beecher Stowe (1811-1896), cuya novela *Uncle Tom's Cabin* (1852) fue un gran éxito de ventas de la época. El libro es un alegato cristiano contra la esclavitud y sirvió de revulsivo para que muchas mujeres abrazaran con entusiasmo la causa abolicionista. La hermana de Harriet, Catherine Beecher (1800-1878), también era escritora y educadora, y reivindicó el acceso de las mujeres a la universidad. La principal fuente sobre la vida de Charlotte Perkins Gilman es su autobiografía, *The Living of Charlotte Perkins Gilman: An Autobiography* (1935; en adelante, TLCPG). En ella, la autora se mostraba orgullosa de estar emparentada con estas honorables mujeres de letras. Su padre era un ávido lector y le contagió de muy joven la pasión por los libros y por el dibujo. Pero, según su relato, parece que la relación paterna se redujo a eso. Poco después del nacimiento de la autora, su padre decidió que no estaba hecho para la vida hogareña y abandonó a la familia. La madre se encontró en la tesitura de tener que sacar adelante a su prole con muy pocos medios. Esto enfrió su ya retraído carácter, y por ello se mostraba severa y distante. La autora atribuía ese repliegue emocional a la decepción de su madre con su padre, aunque la primera nunca se quejó de él, lo acogía en sus vueltas ocasionales, y hacía lo que podía para mantenerse al día en las últimas tendencias en crianza. Durante su infancia, Charlotte Perkins tuvo que mudarse 19 veces de casa en ocho años, llegando a vivir en 14 ciudades distintas. No pocas de las veces, tuvieron que empeñar sus pertenencias para subsistir (TLCPG 1991, 9).

A pesar de todo esto, las criaturas asistieron regularmente a la escuela. En su adolescencia, el talento por el dibujo y la pintura de nuestra protagonista despuntó y ganó algo de dinero dibujando acuarelas de flores. Estudió en la Escuela de Diseño de Rhode Island y se graduó en 1883. Desafiando la prohibición de su madre, entabló una estrecha amistad con una chica del pueblo, Marta Luther, con quién selló un pacto de afecto y sinceridad. En la literatura secundaria se ha especulado si esa relación pudiera haber sido sexual, aunque en su autobiografía nuestra autora lo niegue (Kate Bolick 2016, 258). También en esos años la joven desarrolló su gusto por la actividad física y no cejó hasta poder abrir un gimnasio para mujeres en Providence.

Ya adulta, Charlotte Perkins se ganaba la vida dando clases privadas de arte y vendiendo algunas de sus obras. Conoció al pintor Charles Walter Stetson (1858-1911) en 1892 y él enseguida le pidió matrimonio. Ella estuvo dudando un año porque no se veía como esposa y madre, pero al final cedió. Se casaron en 1884 y, poco después, quedó embarazada de su hija Katharine, que nació al año siguiente. La vida en pareja no hacía feliz a la joven madre

y esposa, que cayó en una profunda depresión. La pareja decidió de mutuo acuerdo divorciarse. A pesar de ello, la demanda de divorcio fue desestimada en California y tuvieron que presentar una segunda demanda en Rhode Island en 1894. A raíz de esto la prensa se cebó con la joven escritora hasta el punto en que el *San Francisco Examiner* aprovechó el divorcio de los Stetson para publicar un reportaje titulado *¿Deberían casarse las mujeres escritoras?* El artículo era bastante tendencioso, puesto que el periodista que lo firmaba, Ambrose Peirce, consideraba a las mujeres que escribían «*idiotas morales*» (Lauren Oliver y Gary Scharnhorst; en Cinthya Davis *et al.* 2004, 32). Además, Charlotte Perkins vivía de manera nómada dando conferencias, lo único que se le daba bien y de lo que podía sacar dinero, llevando a su pequeña Katharine consigo de ciudad en ciudad. Cuando la niña tuvo nueve años, decidió mandarla con su padre y su nueva esposa, hasta poder sostenerse económicamente. La opinión pública calificó a la joven de «*madre desnaturalizada*» por haberse divorciado y por sus simpatías con otras mujeres, hechos que no se amoldaban al mandato de género y a las convenciones victorianas. Entre sus amistades se contaba Jane Addams (véase la entrada correspondiente), quién la acogió por un tiempo en la Hull-House de Chicago.

A partir de su divorcio, la productividad de nuestra autora aumentó espectacularmente. Siguió dando conferencias toda su vida, escribiendo y publicando en diferentes medios e, incluso, editando su propia revista *The Forerunner* (1909-1916), donde aparecieron varias de sus obras serializadas. Se comprometió con el socialismo fabiano y con la causa sufragista. En 1900 se casó con el abogado George Houghton Gilman (1864-1934), primo suyo, con quien tuvo un matrimonio feliz. Se establecieron en Norwich, Connecticut, hasta la muerte repentina de él en 1934. Se mudó entonces a Pasadena con su hija Katharine y con la madrastra de esta, Grace Channing Stetson. Poco después descubrió que tenía cáncer de mama y decidió no esperar a tener dolores insoportables. El 17 de agosto de 1935, a los 75 años, dejó una nota explicando su resolución: «*he preferido el cloroformo al cáncer*» (TLCPG 1991, 335).

### Contexto histórico

Los años de juventud y formación de Charlotte Perkins Gilman se dieron dentro del periodo de la historia de los Estados Unidos conocido como *progressive era* (1890-1920). La *progressive era* sucedió a la *gilded age* («época dorada») y se caracterizó por un acelerado crecimiento industrial y demográfico.

La vida de nuestra autora coincide con reformas legislativas muy importantes de ampliación del sentido de la ciudadanía política. En 1866 se

propone, y en 1868 se ratifica, la catorceava enmienda a la Constitución de los Estados Unidos que prohíbe discriminar por razón de raza. En 1878 la quinceava permite votar a los varones negros naturalizados. La enmienda que permitirá votar a todas las mujeres no se aprobará hasta 1919 y entrará en vigor en 1920. Charlotte Perkins Gilman se sumó a la causa sufragista, asistiendo a los congresos de mujeres en California, donde conoció a líderes del movimiento como Jane Addams (1860-1935) y Susan B. Anthony (1820-1906).

También por aquél entonces tomaba fuerza el socialismo y significados representantes estadounidenses, como la propia autora, asistieron a la Segunda Internacional en Londres en 1896. En Estados Unidos tuvo bastante influencia el socialismo utópico de Edward Bellamy (1850-1898). Su obra fue difundida en los denominados Nationalist Clubs, que estuvieron activos entre 1888 y 1896 (Mark van Wienen 2012). Nuestra protagonista fue una asidua oradora en estos clubs hasta *The First Age of Terror* (1919-1920) [el Primer Terror Rojo], un breve lapso de tiempo durante el que la histeria colectiva se desató contra simpatizantes del anarquismo y el socialismo.

Otro cambio profundo se produjo con la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Aunque Estados Unidos al principio no interviniera en el conflicto, el belicismo se apoderó rápidamente de los ánimos y se hizo con el favor de la opinión pública. Muchas sufragistas se pronunciaron en contra de la guerra y por ello también se las tildó de traidoras al patriotismo norteamericano.

## Temas principales

Charlotte Perkins Gilman se hizo un nombre en las letras estadounidense con la publicación de su primer cuento, *The Yellow Wall-paper* (1892) [El papel de pared amarillo]. Es el texto más personal de la autora, relacionado con un episodio bastante triste de su vida. Tras el nacimiento de su hija, la joven madre quedó sumida en una profunda depresión. Se le diagnosticó «prostración nerviosa» y fue enviada al famoso Dr. Silas Weir Mitchell, especialista en «patologías nerviosas femeninas». La «cura de reposo» prescrita a la paciente — consistente en aislamiento, ingesta abundante de purés, estimulación eléctrica breve y prohibición estricta de escribir o dibujar— solo empeoró su estado. La pieza, considerada hoy una obra maestra de la narrativa gótica, relata como una joven madre es encerrada en una habitación donde lo único que puede hacer es observar el papel amarillo de la pared (Eulàlia Lledó 2016). En su desesperación y delirio, esta cree que el papel ha aprisionado a otra mujer que intenta liberarse desde el otro

lado de la pared. El cuento causó un gran escándalo, pese a contar con el apoyo de William Dean Howells (1837-1920), uno de los críticos literarios más importantes del país. Se sabe, no obstante, que tras la publicación del cuento, la profesión médica abandonó paulatinamente la cura de reposo. La autora creyó que, si su vida había contribuido a ello, ya había valido la pena (TLCPG 1991, 121). Su cuento sigue siendo citado en los manuales de psiquiatría como primer documento narrativo sobre la depresión postparto (Helen Lefkowitz 2010; Dau García Dauder *et al.* 2017). Ha sido adaptado varias veces al cine y al teatro, y ha inspirado capítulos de importantes series de ficción (Nuria Sara Miras Boronat 2023, 100).

En 1898 aparece su primera obra de ensayo, *Women and Economics* (1898) [Mujeres y Economía], cosechando también gran éxito en su recepción. El texto deja notar la influencia del sociólogo Lester F. Ward (1841-1931), con quien habría entablado amistad después que este le enviara su elogio por un poema de ella titulado *Similar Cases* (1890) [Casos similares] (Mary Jo Deegan 1997). La autora utiliza la síntesis entre sociología y biología de Lester Ward para rebatir los argumentos misóginos de su tiempo, que abogaban por la «natural subordinación de las mujeres». Si se apela a la biología y a la naturaleza, sostiene Charlotte Perkins Gilman, no se encontrará allí ninguna razón de peso para mantener a las mujeres en esa posición, puesto que en ninguna otra especie las hembras dependen de los machos para subsistir. Según sus tesis, solo en la especie humana deviene la relación entre los dos sexos una relación económica, redundando esto en un freno para el progreso social, puesto que se desperdicia el talento de la mitad de la humanidad. La autora defiende también que el trabajo doméstico tiene valor económico (Cristina Carrasco 2012, 110). Por ello, se la puede considerar precursora de las reivindicaciones del *Wages Against Housework* [Salarios para el trabajo doméstico] del feminismo de los años setenta del siglo XX.

En 1911, Charlotte Perkins Gilman publica el ensayo *The Man-Made World; Or Our Androcentric Culture* [El mundo creado por el hombre o nuestra cultura androcéntrica]. La autora toma prestada de Lester Ward la distinción entre teorías androcéntricas y ginecocéntricas, esbozada en *Pure Sociology* (1903) [Sociología pura]. Sin embargo, es nuestra protagonista quien usa el concepto con la intención crítica que conocemos hoy, para articular un despiadado reproche contra la predominancia de lo masculino en nuestra cultura. Ella concibe la masculinidad y la feminidad en términos estrictamente biológicos y reproductivos; y la humanidad como aquello cultural y progresivo, donde se da el desarrollo de las ideas. En cierto sentido, esta matización podría asimilarse a la distinción entre sexo y género que asumió el feminismo de las décadas de 1970 y 1980. Una cultura androcéntrica, según la autora, es aquella que equipara la masculinidad a la humanidad,

haciendo de los varones la medida del mundo. En las páginas de este ensayo, la autora desvela el androcentrismo en todos los ámbitos: la familia, la salud, la belleza, las artes, la literatura, los juegos, el deporte, la ética, la educación, la moda, las leyes, la política, la guerra y la economía. Uno de los temas que merecerá una atención especial es el de la maternidad. Se dice a las mujeres que la crianza es su destino, que el futuro de la nación está en manos de las madres. Pero las jóvenes cargan con esta responsabilidad solas y sin estar preparadas para tan ardua tarea. Por ello, Charlotte Perkins Gilman defiende un modelo de «*maternidad cooperativa*», donde la sociedad se haga cargo de la educación de las criaturas y las madres puedan recibir apoyo las unas de las otras.

Tal ideal aparecerá otra vez en su trilogía utópica, que podría ser considerada la plasmación literaria de su pensamiento social y político (Núria S. Miras Boronat 2023). La trilogía aparece serializada en su revista autoeditada *The Forerunner: Moving the mountain* (1911), *Herland* (1915) y *With Her in Our Land* (1916)<sup>1</sup>. La más conocida de estas obras es *Herland* [La Tierra de ellas], en la que proyecta una sociedad solo de mujeres que vive cerca del Amazonas. Esbozando esta sociedad exclusivamente femenina, la autora entronca con una tradición de pensadoras que se remonta a *La cité des dames* (1404-1405) [La Ciudad de las Damas] de Christine de Pizan y que hicieron el mismo experimento mental. *La Tierra de Ellas* es descubierta por tres jóvenes exploradores de Estados Unidos: Vandyke Jennings, Terry O. Nicholson y Jeff Margrave. Los chicos son aprisionados por las nativas para ser estudiados y, al mismo tiempo, se les introduce en la cultura local. En esta obra la naturaleza provee con abundancia, todas las nativas son fuertes, atléticas y veganas; no hay jerarquías sociales y, aunque solo unas pocas dan a luz, todas son madres de las niñas. Incluso en las especies animales solo hay hembras gracias a la *partenogénesis*<sup>2</sup>. El choque entre la masculinidad tóxica de uno de los chicos y la feminidad libre de las nativas precipita un desenlace trágico.

En 1916, la autora finaliza el proyecto editorial *The Forerunner*, que había llegado a tener un millar de suscripciones. Su actividad literaria y política se redujo entonces considerablemente y solo aceptó trabajar en sus

---

1 La traducción al español de estos títulos es la siguiente: para la revista, El Precursor; los tres artículos mencionados son *Moviendo las montañas* (1911), *El país de ellas* (1915) y *Con ella en nuestra tierra* (1916).

2 Forma de procreación en la que la célula sexual femenina se reproduce sin participación de la célula sexual masculina.

memorias. La obra quedará inconclusa debido a su muerte y es su hija, Katharine Beecher Stetson Chamberlin, quien se ocupa de su publicación, incluyendo como despedida la nota de suicidio de su madre, que concluye su lema de vida: «*La vida humana consiste en el servicio mutuo*» (TLCPG 1991, 335).

### **Críticas recibidas**

Después de su muerte, y como sucedió a muchas mujeres de su generación que habían sido celebridades en su tiempo, su obra cayó en el olvido. Seguramente esto se debió al doble compromiso de la autora con el socialismo y el feminismo, causas que sufrieron un significativo retroceso durante el macartismo. La recuperó la periodista estadounidense Elaine R. Hedges en 1973, quién escribió un estudio sobre sus cuentos. Por ello, la recepción temprana de Charlotte Perkins Gilman se produjo en los estudios literarios, y después en la economía política, la filosofía y la sociología.

Su obra literaria ha sido ampliamente estudiada y criticada. Ya en vida, *The Yellow Wall-paper* (1892) tuvo que superar la censura. La autora protagonizó varios escándalos por su vida privada poco convencional y por su ideología, pagando elevados costes personales. Quizá ello tuviera un impacto finalmente en su autobiografía. Se la acusa de omitir importantes detalles en ella o de haberla edulcorado en exceso, eludiendo, por ejemplo, sus relaciones con otras mujeres o con el socialismo, o los graves problemas económicos a los que tuvo que hacer frente. Parece plausible la explicación ofrecida por Cinthya Davis *et al.* (2004) de que ella habría querido construir un relato de una mujer que se sobrepone a todos los obstáculos y consigue la independencia económica necesaria para dedicarse a la profesión que le gusta. Es preciso señalar que, por lo que respecta al género autobiográfico, siempre recae sobre las mujeres un juicio más severo.

En cuanto a la defensa del sufragio femenino, Charlotte Perkins Gilman fue consciente de que era también una figura incómoda por la radicalidad de sus ideas. Escribe en su autobiografía:

Entre las muchas e innecesarias cargas de mi vida, se cuenta la de haber estado desacreditada por las personas conservadoras por ser socialista, mientras que, para los socialistas ortodoxos, yo estaba bastante alejada de sus filas. De forma similar, las masas antisufragistas me tenían en la lista negra de las «*sufragistas*», mientras las sufragistas me veían una aliada dudosa, si no peligrosa, debido a mi teoría sobre la necesidad de la independencia económica de las mujeres.

Una de las líderes sufragistas me dijo una vez que «*al fin y al cabo, haces más bien que mal a la causa porque lo que tú pides es mucho peor que lo que pedimos nosotras, así que nos concederán nuestras demandas para evitar las tuyas*» (TLCPG 1991, 198).

A su vez, nuestra protagonista puede leerse como alineada con el feminismo más radical, performático e irónico como el de *SCUM* (1967) de la escritora estadounidense Valerie Solanas (1936-1988) o el del manifiesto W.I.T.C.H. (1968). Por su crítica al capitalismo y amor por la naturaleza, la podemos ver también como precursora del ecofeminismo y el decrecimiento (Agnieszka Hensoldt 2022).

En la década de 1980 se acusó a Charlotte Perkins Gilman de flirtear con teorías higienistas y malthusianas, por algunos pasajes de su última obra de ficción, *With Her in Our Land* (1916) [Con ella en nuestra tierra]. Se han señalado algunos comentarios antisemitas, chovinistas y racistas en el texto (Mary Jo Deegan 1997, 14-15). Es un cargo grave, puesto que la autora era sobrina-nieta de la abolicionista Harriet Beecher Stowe. Sin embargo, un análisis más detallado de la obra revela otros párrafos donde la protagonista, Ellador, se burla del racismo del Sur y de las leyes de segregación Jim Crow. Al tratarse de una obra literaria, bien podría ser que las opiniones vertidas por uno de los personajes de la novela no reflejara necesariamente todas las opiniones de la autora. Lo más honesto intelectualmente sería, sin duda, hacer una lectura generosa de una obra que se publicó hace ya más de 100 años y que recoge, con más o menos acierto, las principales inquietudes políticas de la época.

## Bibliografía de la autora

- 1891-92 [1996], “The Yellow Wall-paper”. *New England Magazine* 11 (sep. a feb.): 647-656. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.10058366485&seq=659>; *El empapelado Amarillo*. León: Universidad de León. Múltiples ediciones posteriores.
- 1893. *In This Our World*. Oakland: McCombs & Vaughn.
- 1890. “Similar Cases”. *The Nationalist* abril. <https://www.poetry-foundation.org/poems/46060/similar-cases>.
- 1898 [2008]. *Women and Economics: A Study of the Economic Relations between Men and Women as a Factor in Social Evolution*. Boston: Small, Maynard & Co; *Mujeres y Economía. Un estudio sobre la relación económica entre hombres y mujeres como factor de la evolución social*. Valencia: Universitat de València.
- 1900. *Concerning Children*. Boston: Small, Maynard & Co.

- 1903. *The Home: Its Work and Influence*. Nueva York: McClure, Phillips & Co.
- 1904. *Human Work*. Nueva York: McClure, Phillips & Co.
- 1909-1916. *The Forerunner*. Revista mensual autoeditada. Aparecieron serializadas las siguientes obras: *Moving the Mountain* (1911), *The Crux* (1911), *What Diantha did* (1911), *Social Ethics* (1914), *Herland* (1915) y *With Her in Our Land* (1916).
- 1911 [2017] [2023]. *The Man-Made World; Or Our Androcentric Culture*. Nueva York: Charlton Co; *El mon de l'home o la nostra cultura androcéntrica*. Maçanet de la Selva: Gregal; *Un mundo hecho por los hombres o nuestra cultura androcéntrica*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- 1915 [1987]. *Herland*. Nueva York: Pantheon; *El país de ellas*. Barcelona: La Sal. Múltiples ediciones posteriores.
- 1923. *His Religion and Hers: A Study of the Faith of our Fathers and Work of our Mothers*. Nueva York y Londres: Century Co.
- 1935 [1991]. *The Living of Charlotte Perkins Gilman: An Autobiography*. Nueva York y Londres: D. Appleton-Century Co.; *The Living of Charlotte Perkins Gilman. An Autobiography by Charolte Perkings Gilman*. Con estudio introductorio de Ann J. Lane. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- 2015. *The Complete Works of Charlotte Perkins Gilman*. Sussex: Delphi Classics. [www.delphiclassics.com/shop/charlotte-perkins-gilman/](http://www.delphiclassics.com/shop/charlotte-perkins-gilman/). En este volumen están recogidas más de 50 obras de la autora.

## Bibliografía sobre la autora

1. Bolick, Kate. 2016. *Solterona: La construcción de una vida propia*. Barcelona: Malpaso.
2. Carrasco Bengoa, Cristina. 2012. “Presentación del texto «Las mujeres y la economía» de Charlotte Perkins Gilman”. *Revista de Economía Crítica* 13: 107-111. <https://www.revistaeconomicacritica.org/index.php/rec/article/view/527/507>.
3. Davis, Cinthya y Knight, Denise D. (eds.). 2004. *Charlotte Perkins Gilman and Her Contemporaries*. Tuscalosa: The University of Alabama Press.
4. Deegan, Mary Jo. 1997. “Gilman’s Sociological Journey from Herland to Ourland”. En Charlotte Perkins Gilman, *With Her in Our Land*, 1-57. Westport: Greenwood Press.

5. García Dauder, Dau y Eulalia Pérez Sedeño. 2017. *Las 'mentiras' científicas sobre las mujeres*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
6. Hensoldt, Agnieszka. 2022. "Looking for Pragmatist Roots of Degrowth Ideas: Jane Addams, Charlotte Perkins Gilman, Caroline Bartlett Crane". En *Women in Pragmatism: Past, Present, Future*, editado por Núria Sara Miras Boronat y Michela Bella, 237-248. Cham: Springer.
7. Lefkowitz Horowitz, Helen. 2010. *Wild Unrest. Charlotte Perkins Gilman and the Making of "The Yellow Wall-Paper"*. Oxford: Oxford University Press.
8. Lledó, Eulàlia. 2016. "D'un groc encès". En *El paper de paret groc. Charlotte Perkins Gilman*, editado por Eulàlia Lledó, 55-128. Barcelona: Laertes.
9. Miras Boronat, Núria Sara. 2023. *Filòsofes de la contemporaneïtat*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
10. Van Wienen, Mark. 2012. *American Socialist Triptych. The Literary-Political Work of Charlotte Perkins Gilman, Upton Sinclair, and W.E.B. Du Bois*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.